



Reportaje especial. Qatar

LA ILUSIÓN DE LA
RESPONSABILIDAD
SOCIAL
CORPORATIVA

2

POR QUÉ LA COPA
DEL MUNDO DE 2022
VIOLA LOS DERECHOS
LABORALES

5

LA ECONOMÍA QATARÍ:
DE BUSCADORES
DE PERLAS A RICOS
PETROLEROS

9

AL THANI EXTIENDE
SU ESFERA DE
INFLUENCIA

12



QATAR: GRANDES AMBICIONES, VIDAS DESTROZADAS

Cómo la explotación de trabajadores migrantes alimenta las aspiraciones de la familia al-Thani en busca de poder político y económico.

LA ILUSIÓN DE LA RESPONSABILIDAD SOCIAL CORPORATIVA

POR NANDITA FARHAD Y NATALIIA SLOBODIAN



© El Jeque Mohammed bin Hamad bin Khalifa Al-Thani, hijo del Emir de Qatar y presidente del comité de la candidatura, celebra la designación de Qatar para la Copa del Mundo de Fútbol en 2022. Foto/AP/Anja Niedringhaus

En Qatar hay 1,2 millones de trabajadores migrantes, que representan el 94 por ciento de la mano de obra total del país.

En diciembre de 2010, Qatar ganó la controvertida candidatura para organizar la Copa del Mundo de la FIFA en 2022, y planea gastar más de 100.000 millones de USD en estadios y otros proyectos para el Mundial en el transcurso de los próximos diez años. Para lograrlo, necesitará contar con decenas de miles de trabajadores extra.

No obstante, al igual que en los demás países del Golfo, ricos en petróleo, estos trabajadores – en su mayoría procedentes de países en desarrollo del Sudeste asiático – están mal pagados y a menudo son víctimas de malos tratos. En un país donde el Producto Interior Bruto per cápita se sitúa por encima de los 80.000 USD, el sueldo promedio de un trabajador migrante es de apenas 300 USD al mes. Los migrantes viven en condiciones miserables y gozan de escasa protección de salud y seguridad, lo que conduce a numerosos accidentes en el trabajo – algunos de ellos fatales.

Los migrantes no tienen voz para exigir mejores condiciones, dado que la ley les prohíbe establecer o afiliarse a sindicatos. Esto constituye una violación del derecho a la libertad sindical y a la negociación colectiva.

Con todo, algunas de las compañías implicadas en la Copa del Mundo de la FIFA 2022 afirman estar comprometidas con la Responsabilidad Social Corporativa (RSC).

Pese a su declaración de intenciones, en la práctica estas compañías hacen muy poco por garantizar los derechos humanos y laborales de los trabajadores migrantes, especialmente en sus cadenas de suministros.

Tomemos por ejemplo Hochtief AG, una empresa de construcción global de origen alemán,

de la que Qatar Holding LLC es un importante accionista, y que realiza actualmente obras de infraestructura para la Copa del Mundo. Según datos del Financial Times, la empresa tiene más de 81.000 empleados y registra ingresos por valor de cerca de 34.000 millones de USD.

“Pese a su declaración de intenciones, en la práctica estas compañías hacen muy poco por garantizar los derechos humanos y laborales de los trabajadores migrantes, especialmente en sus cadenas de suministros.”

Hochtief se ocupa de uno de los mayores proyectos de construcción en Qatar: una empresa conjunta con Lusail Real Estate Development Company (subsidiaria de Qatari Diar) para desarrollar una ciudad costera totalmente nueva denominada Lusail para 2020. Situada a apenas 15 km de Doha, Lusail está diseñada para 200.000 habitantes y acogerá el encuentro inaugural y la final de la Copa del Mundo 2022.

Hochtief AG se ha comprometido a cumplir las normas del trabajo de la OIT y los principios contenidos en el Pacto Mundial de la ONU, lo que implica el respeto de los derechos humanos y labora-

les de los trabajadores migrantes a lo largo de toda la cadena de suministros.

“El Código de Conducta de Hochtief aporta una guía sobre responsabilidad para nuestros empleados, agrupando de manera vinculante las normas clave de conducta aplicables en Hochtief. El Código de Conducta se aplica tanto a los intercambios entre ellos a nivel interno como a las relaciones externas con otros asociados comerciales, subcontratistas y autoridades públicas”, indica el sitio web de la compañía.

La compañía ofrece una completa y detallada descripción de la manera en que se garantizan los derechos en su “Código de Conducta para Proveedores y Subcontratistas”. En principio, sus responsabilidades deberían extenderse a los trabajadores de contratistas y subcontratistas.

No obstante, la necesidad de cumplir realmente con dichas obligaciones depende del marco legal del país en que opere la empresa. Así pues, al operar en Qatar – donde las regulaciones respecto a los derechos laborales no están estrictamente aplicadas por la



ley – Hochtief puede optar de manera arbitraria sobre la manera en que garantizará los derechos humanos y laborales.

Además, respecto a las “condiciones de subcontratación”, Hochtief se responsabiliza exclusivamente de los trabajadores que trabajan para subcontratistas cuando estos últimos no cumplan con las leyes locales, dejando así de manifiesto una profunda inconsistencia entre la estrategia y las prácticas respecto a la RSC.

Alrededor de 5.000 personas trabajan en los proyectos de construcción de Hochtief en Doha. Pero únicamente unos 100 trabajadores están empleados directamente por Hochtief. Todos los demás trabajan para las otras firmas subcontratistas.

Cuando la legislación de un país no obliga a las compañías a respetar la ley, aun cuando la compañía en cuestión disponga de una estrategia bien definida de RSC en cuanto a los derechos laborales, la protección de los trabajadores migrantes rara vez se aplica de manera voluntaria. Y hay otras compañías que en mayor o menor medida ignoran abiertamente estas cuestiones.

Según Joachim Schares, asociado de la firma de arquitectura alemana AS&P, “cuestiones relativas a la RSC, la gestión de la cadena de suministros y la contratación de mano de obra quedan fuera del ámbito de los arquitectos”.

“
 Cuando la legislación de un país no obliga a las compañías a respetar la ley, aun cuando la compañía en cuestión disponga de una estrategia bien definida de RSC en cuanto a los derechos laborales, la protección de los trabajadores migrantes rara vez se aplica de manera voluntaria.
 ”

AS&P es una de las principales firmas de consultoría que trabajan en la construcción de los estadios para la Copa del Mundo 2022. Tres estadios existentes, incluido el estadio Al Ryan en Doha, serán ampliados y se construirán otros nueve estadios nuevos, que van de campos con 45.000 plazas para los encuentros de grupos hasta un gran estadio de 85.000 plazas para la final.

Revistas de arquitectura han descrito estos estadios apuntando a que ofrecen “óptimas condiciones para los jugadores, los directivos de los equipos, los espectadores y los representantes de los medios de comunicación, ya que están equipados con tecnología de refrigeración ultra-moderna y ecológica, proporcionando una



© Foto/Sam Tarling/Executive Magazine

excelente comodidad en un recinto exterior”. No obstante, no puede decirse otro tanto respecto a las ‘condiciones óptimas’ para los trabajadores empleados para construir dichos estadios.

Otra gran compañía de origen alemán, Deutsche Bahn (DB) International, está implicada en los proyectos de infraestructura de la Copa del Mundo en Qatar. DB es asociada exclusiva de Qatar Rail para el establecimiento de un sistema ferroviario en Doha a tiempo para 2022.

La dirección de DB parece preocuparse por los códigos de conducta, pero restringe sus responsabilidades a “su esfera de influencia”, lo que excluye virtualmente a sus contratistas y subcontratistas ante cualquier posible acusación de violación de los derechos laborales.

Por otro lado, prometen cumplir con la legislación del país en que operen, pero en un país como Qatar eso podría equivaler a la explotación económica y general de los trabajadores migrantes.

Todo esto confirma que el abuso y la discriminación de que son víctimas los trabajado-

res migrantes están enraizados en la ausencia de una protección legal exhaustiva. Y es algo que ocurre no sólo en aras de los intereses de los países receptores de las distintas multinacionales, sino también porque los Gobiernos de los países de origen generalmente están más preocupados por cumplir con las 'necesidades de desarrollo' que por garantizar el respeto de las normas del trabajo.

En cuanto a la Responsabilidad Social Corporativa, existe una brecha evidente en la manera en que está gobernada, ya que el Pacto Mundial de la ONU no puede sustituir a ningún órgano legal y no parece contar con ningún mecanismo serio para controlar a las compañías. Así que las multinacionales asumen la responsabilidad exclusiva en cuanto a la implementación de los diez principios del Pacto Mundial, sin ser directamente supervisadas.

Por otro lado, Qatar únicamente ha ratificado seis de los cerca de 200 convenios de la OIT, y no incluyen algunos convenios fundamentales como los relativos a la libertad sindical y al derecho de negociación colectiva, que acordarían a los trabajadores el derecho a formar sindicatos y reclamar mejores condiciones de vida y de trabajo.

Es bien sabido que la OIT no tiene poder ni cuenta con ningún mecanismo vinculante para imponer cualquier obligación internacional, por lo que la ratificación de los convenios es totalmente voluntaria.

POR QUÉ LA COPA DEL MUNDO DE 2022 VIOLA LOS DERECHOS LABORALES

POR NANDITA FARHAD

Gran parte de la mano de obra migrante en Qatar proviene de Bangladesh. Según datos recientes se estima que el número de trabajadores bangladeshíes en Qatar asciende a cerca de 168.000 y la cifra probablemente aumentará aún más. Recientemente, el Ministro de Exteriores de Bangladesh, Dipu Moni, indicó que el Gobierno tiene previsto enviar más trabajadores y profesionales a Qatar con vistas a la Copa del Mundo de Fútbol en 2022.

En enero de este año, los trabajadores migrantes enviaron a Bangladesh la cifra récord de 1.220 millones de USD en remesas, contribuyendo así en más del 10 por ciento a los ingresos nacionales.

No cabe duda de que los migrantes constituyen un recurso indispensable para el país, sin embargo las regulaciones y el sistema del mercado laboral vigentes no los protegen frente a posibles abusos y explotación.

■ CADENA DE SUMINISTRO DE MANO DE OBRA

La cadena de suministro de mano de obra en Bangladesh incluye diversos elementos, particularmente para la próxima Copa del Mundo en Qatar.

Algunos de los actores son intermediarios bangladeshíes ilegales, que trabajan en tanto que expatriados en Qatar; otros trabajan como sub-agentes de agencias privadas de contratación que reclutan a los migrantes directamente en distintas poblaciones de Bangladesh.

Los intermediarios establecidos en Qatar están en contacto con los empleadores y las empresas qataríes, recogiendo información



sobre vacantes disponibles o empleos temporales en la construcción o en el trabajo doméstico, por ejemplo.

“

Los intermediarios establecidos en Qatar están en contacto con los empleadores y las empresas qataríes, recogiendo información sobre vacantes disponibles o empleos temporales en la construcción o en el trabajo doméstico, por ejemplo.

”

Estos intermediarios mantienen contactos continuos con las agencias de contratación privadas en Bangladesh, aunque en ocasiones reclutan trabajadores estableciendo contacto directo a través de familiares y amigos.

Cuando los empleadores qataríes o ‘patrocinadores’, obtienen los permisos de trabajo del Ministerio de Trabajo (el Ministerio del Interior a continuación emite ‘visas de patrocinio’ en base a estos permisos), los intermediarios adquieren los permisos y los revenden, principalmente a las agencias de contratación privadas pero en ocasiones también directamente a trabajadores en Bangladesh. También se ofrecen a reclutar mano de obra en nombre de los patrocinadores

Los intermediarios controlan por tanto el precio de los permisos, que oscilan entre 700-3.600 USD. ¿El resultado? Son los trabajadores quienes terminan pagando elevadas cuotas.

“Son las agencias de contratación en Bangladesh los que obtienen sumas increíbles de los trabajadores migrantes”, confirma un intermediario que trabaja oficialmente como ejecutivo en una firma manufacturera privada.

Acusa al Gobierno de Bangladesh por esta práctica y por la “mala situación de los trabajadores, ya que no controlan las actividades de las agencias privadas de contratación ni regulan las tarifas que éstas aplican por el procedimiento de migración”.

Sin embargo, un agente de una de esas agencias privadas de contratación en Bangladesh, que quiso guardar el anonimato, comentó: “Los intermediarios negocian el mejor precio por la visa y acuerdan una escala salarial variable para los trabajadores. Como resultado de ello, las agencias de contratación en Bangladesh se ven obligadas a ofrecer salarios cada vez más bajos a los trabajadores migrantes y un precio cada vez mayor por las visas de patrocinio”.





© Foto/Sam Tarling/Executive Magazine

Independientemente de que se achaquen las culpas mutuamente, lo cierto es que las ‘visas de patrocinio’ y el comercio de visas incrementan el costo de la migración. Como resultado de ello, Bangladesh se ha convertido en el suministrador de una mano de obra de las más baratas del mundo.

Independientemente de que se achaquen las culpas mutuamente, lo cierto es que las ‘visas de patrocinio’ y el comercio de visas incrementan el costo de la migración. Como resultado de ello, Bangladesh se ha convertido en el suministrador de una mano de obra de las más baratas del mundo.

El sistema de ‘visa de patrocinio’ o ‘kafala’, crea fisuras legales en el sistema de reclutamiento de migrantes, derivando en un comercio irregular de trabajadores. Uno de los aspectos más perniciosos del sistema ‘kafala’ es que los agentes retienen los pasaportes de los trabajadores.

EXPLORACIÓN

Aunque no se han aportado motivos oficiales, en 2008 el Gobierno de Qatar dejó de emitir ‘visas de permiso de trabajo fijo’ para trabajadores migrantes poco cualificados de Bangladesh. Sin

embargo, continúan emitiéndose visas para los ‘migrantes expatriados’ altamente cualificados que trabajan para empresas multinacionales (EMN).

Es importante tener en cuenta que una ‘visa de permiso de trabajo fijo’ se emite para un tipo específico de trabajo, respecto al cual los empleados pueden tener acceso a toda la información necesaria en cuanto a condiciones, salario y otros detalles. Pero como este tipo de visa ya no se emite, los migrantes están obligados a solicitar las ‘visas de patrocinio’ mucho más caras y menos reguladas’.

Para evitar la explotación de los trabajadores bangladeshíes, el proceso de reclutamiento debería ser efectuado por las EMN, las compañías subcontratistas o los empleadores directamente.

Esto permitiría a los empleadores y contratistas reclutar a los trabajadores migrantes directamente en Bangladesh – obteniendo los permisos de trabajo a través del Ministerio de Bienestar de los Expatriados y Empleo

en el Extranjero al tiempo que se publican anuncios de empleo en línea y en la prensa – reduciendo considerablemente el costo para los trabajadores.

Con el actual sistema, sin embargo, cuantos más intermediarios estén involucrados, más tendrán que pagar los trabajadores “porque parte del dinero va a los bolsillos de cada agente implicado en el proceso”, explica un agente laboral de Bangladesh.

Lo ideal sería que el empleador final se hiciese cargo del pago de cualquier recargo de servicios directamente a las agencias gubernamentales oficiales de Bangladesh involucradas en el proceso de reclutamiento.

Pero en las actuales circunstancias, los trabajadores se exponen a ser explotados por todas las partes involucradas. “En el documento oficial [contrato], está escrito que los agentes de contratación tienen que hacerse cargo del billete de avión de los trabajadores migrantes para viajar hasta el país de destino, y que los empleadores pagarán el billete de regreso. En realidad, son los propios trabajadores los que terminan pagando ambos billetes”, comenta un agente de contratación privado de Bangladesh.

El motivo por el que algunos agentes no oficiales, como los intermediarios, siguen dominando el proceso de reclutamiento, es que las EMN y los ‘patrocinadores’ qataríes no quieren asumir la responsabilidad de la contratación e intentan además evitar el pago de las tarifas de reclutamiento.

De hecho, debido al importante suministro de mano de obra migrante de países en desarrollo como Bangladesh, donde los trabajadores generalmente son poco o no cualificados, las agencias de contratación en ocasiones sobornan a los empleadores/patrocinadores para ser quienes obtengan las ‘visas de patrocinio’ en lugar de que las paguen ellos, ya que así podrán sacar mayores beneficios al vendérselas a los migrantes, desesperados por encontrar trabajo.

“

El motivo por el que algunos agentes no oficiales, como los intermediarios, siguen dominando el proceso de reclutamiento, es que las EMN y los ‘patrocinadores’ qataríes no quieren asumir la responsabilidad de la contratación e intentan además evitar el pago de las tarifas de reclutamiento.

”

Todo esto podría resolverse con eliminar las ‘visas de patrocinio’ y reinstaurar las ‘visa de permiso de trabajo fijo’ con la intervención directa de las EMN, los empleadores y el Gobierno de Bangladesh en el proceso de contratación de mano de obra.

LA ECONOMÍA QATARÍ: DE BUSCADORES DE PERLAS A RICOS PETROLEROS

POR CHARLOTTE KAN

Cuesta trabajo creer que el pequeño emirato de Qatar fuera uno de los Estados más pobres del Golfo. Durante siglos sus habitantes vivieron de la pesca de perlas y hasta 1971 fue protectorado británico, antes de convertirse en una monarquía constitucional gobernada por la familia Al Thani. La explotación de los grandes yacimientos de petróleo y gas en la década de los años 1940 trajo consigo el auge económico y, hoy día, Qatar tiene el Producto Interior Bruto (PIB) per cápita más alto del mundo (104.300 USD según estimaciones para 2011 de la CIA de EE.UU.).

Con una superficie de 11.000 kilómetros cuadrados y una población de aproximadamente 1,8 millones de habitantes, Qatar puede ser el miembro más pequeño de la Organización de Países Exportadores de Petróleo (OPEP) en términos de superficie y de población, sin embargo ocupa el tercer lugar entre los países con mayores reservas naturales de gas y el duodécimo con mayores reservas demostradas de petróleo del mundo.

El petróleo y el gas natural representan más del 60 por ciento del PIB del país, alrededor del 85 por ciento de los ingresos de exportación y el 70 por ciento de los ingresos públicos. Esta riqueza natural ha permitido al emirato disfrutar de un período de prosperidad sin precedentes.

Sin embargo, Qatar es muy consciente de su necesidad de diversificar su economía: es demasiado dependiente de los hidrocarburos y, por lo tanto, muy vulnerable a las fluctuaciones de precios. También está trabajando para desarrollar un sector privado e incrementar las inversiones extranjeras en los sectores no energéticos.

Con este fin, Qatar presentó en 2008 la “Visión Nacional para 2030”, un proyecto destinado a aplicar estrategias nacionales de desarrollo. Al requerir una inversión superior al 40 por ciento de su presupuesto nacional para el desarrollo de nuevas infraestructuras destinadas a diversificar su economía, el programa pretende transformar Qatar en un país capaz de sostener su propio desarrollo y proporcionar un alto nivel de vida a las generaciones futuras.

Para ello, Qatar se ha embarcado en un programa de grandes inversiones en infraestructura a escala mundial para crear una

© Photo/Qatar Shell GTL_Warwick Burse



economía dinámica y diversificada en la que el sector privado desempeña un papel importante.

“ Sin embargo, Qatar es muy consciente de su necesidad de diversificar su economía: es demasiado dependiente de los hidrocarburos y, por lo tanto, muy vulnerable a las fluctuaciones de precios. También está trabajando para desarrollar un sector privado e incrementar las inversiones extranjeras en los sectores no energéticos ”

Según Business Monitor International, se prevén para los próximos años proyectos de construcción y energía por valor de 125.000 millones de USD, al tiempo que se planea una inversión en infraestructuras de transporte de entre 80.000 y 100.000 millones de USD en los próximos cinco años.

Entre los principales proyectos se encuentra la construcción del Metro de Doha, que deberá terminarse para el año 2022, con una línea de 350 kilómetros, la ampliación del aeropuerto internacional de Doha, una ciudad completamente nueva llamada Lusail (para más detalles, véase la página xx) y una nueva zona de desarrollo urbano en la línea costera construida de la nada y situada en la costa este.

Como parte de su candidatura para organizar la Copa Mundial de la FIFA en 2022, Qatar también planea invertir hasta 70.000 millones de USD en hoteles, ocio, turismo, deportes, recreación y otros proyectos de infraestructura. Para ello, Qatar ha visto una afluencia de trabajadores no cualificados, procedentes principalmente del subcontinente asiático, lo que implica un aumento importante de la proporción de extranjeros en la mano de obra local.

En 2005, el emirato creó un fondo de riqueza soberana, Qatar Investment Authority (QIA), para fortalecer la economía del país mediante la diversificación hacia nuevas clases de activos e inversiones, tanto a nivel nacional como en el extranjero. QIA, que según afirma cuenta con más de 100.000 millones de USD en activos, invierte en empresas, proyectos industriales y bienes inmuebles en el extranjero.

Sus inversiones de alto perfil incluyen el rascacielos Shard en Londres. Este edificio, diseñado por el arquitecto italiano Renzo Piano, se eleva sobre la orilla sur del río Támesis y, con sus 310 metros, es el más alto de la Unión Europea, un potente símbolo del creciente poder financiero y político del estado del Golfo. Otras inversiones de “prestigio” en Londres incluyen el conjunto de viviendas de Chelsea Barracks y los grandes almacenes de lujo Harrods.

En otros lugares del mundo, deseoso de demostrar su fuerza diplomática, Qatar no ha perdido tiempo en llenar el vacío en materia de inversión dejado por la Primavera Árabe, financiando diversos proyectos en el Norte de África.

En Túnez, donde la revolución que engulliría el resto de la región comenzó en 2010, estos acontecimientos fueron seguidos de una considerable desaceleración económica. El PIB del país se contrajo un 1,8 por ciento en 2011, y el desempleo ronda ahora el 20 por ciento. Mientras tanto, las inversiones extranjeras directas cayeron un 29,2 por ciento el año pasado. Sin embargo, a principios de 2011, Qatar adquirió una participación del 75 por ciento de la empresa telefónica privada Tunisiana.

“ En otros lugares del mundo, deseoso de demostrar su fuerza diplomática, Qatar no ha perdido tiempo en llenar el vacío en materia de inversión dejado por la Primavera Árabe, financiando diversos proyectos en el Norte de África. ”

Luchando por recaudar dinero en los mercados con tipos de interés muy altos, Túnez ha obtenido un préstamo de 1.000 millones de USD del Estado del Golfo, cuya mitad se destinó a apoyar al banco central en un depósito privado. En mayo de este año, el ministro de Asuntos Exteriores de Qatar visitó

Túnez para hablar de la puesta en marcha de “grandes proyectos industriales, turísticos e inmobiliarios” en el país.

Qatar está dispuesto a utilizar sus enormes reservas financieras para convertirse en una poderosa fuerza política regional con fines de mediación. La financiación de proyectos clave en materia de energía, infraestructura e inmobiliarios en los países que viven el período posterior a la Primavera árabe, como Túnez, forma parte de la estrategia de Qatar para crear una relación de interdependencia, así como la creación de una imagen positiva para el estado del Golfo.

“Qatar siempre ha tenido una diplomacia comercial muy activa mediante la cual puede observarse una especie de “capitalismo de Estado”, sigue siendo una sociedad relativamente pequeña, con el que pueden activar rápidamente diferentes poderes del Estado para apoyar un objetivo común”, señala el experto en asuntos del Golfo Kristian Coates Ulrichsen, investigador de la London School of Economics.

“Ha habido importantes inversiones de Qatar en el Líbano, por ejemplo, en algunas zonas de Yemen, en Darfur, para apoyar las iniciativas de mediación, de modo que no debe sorprender darse cuenta de que están tratando de utilizar de nuevo este método en Túnez y Libia.”

Sin embargo, después de haber experimentado un crecimiento de dos dígitos en 2011, se prevé que el auge económico de Qatar disminuya este año debido a la caída de los precios del petróleo y el gas. “Las perspectivas económicas para el año 2012 siguen siendo positivas, pese al aumento de los riesgos externos. La tasa de crecimiento real del PIB va a moderarse y ascenderá a un seis por ciento en 2012”, afirmó el FMI en diciembre de 2011.



AL THANI EXTIENDE SU ESFERA DE INFLUENCIA

POR JOEL SCHALIT



© Foto/AP/Osama Faisal

El Gobierno israelí está irritado.

“Es bastante extraño que el Emir de Qatar deba elegir un bando en el campo palestino, y que encima elija el bando equivocado,” comentó el portavoz del ministerio de Asuntos Exteriores Yigal Palmor.

El hecho de llegar a Gaza en medio de una intensa refriega militar con Hamas, hizo que Israel tuviera que cesar el fuego mientras durara su visita. En su lugar, tuvo que contentarse con criticar al monarca.

“Se esté o no de acuerdo con los esfuerzos del Emir, involucrarse en el conflicto israelo-palestino, aunque sea del lado de la política interna palestina, sintetiza la prerrogativa que Qatar ha asumido en los asuntos de todo el Oriente Medio.”

El jefe de Estado más prominente en visitar los territorios palestinos desde que Hamas se hizo con el control de Fatah en junio de 2007, la llegada del emir fue la culminación de una serie de iniciativas encaminadas a reemplazar a Irán como principal aval de la organización palestina. Cabría imaginar que el Gobierno israelí prefiriese este cambio, especialmente teniendo en cuenta su historial de relaciones con Qatar. No ha sido así. Como dejó bien claro Palmor, “Lo que significa esta visita es que está del lado de Hamas, no con la Autoridad Palestina.”

Este hecho es el que se encuentra en el meollo de las preocupaciones locales respecto a las iniciativas de política exterior del Jeque Thani en la región.

Se esté o no de acuerdo con los esfuerzos del Emir, involucrarse en el conflicto israelo-

lo-palestino, aunque sea del lado de la política interna palestina, sintetiza la prerrogativa que Qatar ha asumido en los asuntos de todo el Oriente Medio.

Los palestinos no son más que un ejemplo. Bien conocido por su implicación con el movimiento rebelde de Siria, la Hermandad Musulmana de Egipto y la revolución libia en los últimos dos años, el diminuto Estado de Qatar se ha convertido en un mediador de poder en la región.

Para los telespectadores de la legendaria red de noticias internacional del Jeque Thani, Al-Jazeera, tales iniciativas regionales tienen mucho sentido. Aunque la emisora no es el equivalente a una oficina de prensa del monarca, sus posiciones con frecuencia encajan con las suyas [Aunque hay que decir que los que critican este medio tienden a manifestar preocupaciones más serias acerca de la independencia editorial de Al-Jazeera]. Ciertamente, la coincidencia de opinión indica que tiene más similitudes que diferencias.

Hay algo atractivo en la idea de un monarca del Golfo que hace las veces de cruzado, blandiendo como arma una empresa de medios de comunicación bien considerada, de tendencias izquierdistas, inspiradora de todos los aspirantes a revolucionarios regionales

Desde el apogeo del nacionalismo árabe a finales de la década de los años 1960, ningún líder local había logrado proyectar su influencia en la forma en que lo ha hecho el Emir. No sólo en el Oriente Medio, sino también en el extranjero.

con su programación y, más recientemente, con armamento.

No cabe duda de que, para muchos en Occidente, se tiene una imagen de Thani como una especie de benevolente rey del petróleo, que utiliza sus inmensos recursos para encabezar la democratización del mundo árabe. En términos de política regional, el ejemplo de Thani carece de precedentes.

Desde el apogeo del nacionalismo árabe a finales de la década de los años 1960, ningún líder local había logrado proyectar su influencia en la forma en que lo ha hecho el Emir. No sólo en el Oriente Medio, sino también en el extranjero.

De hecho, la dirección política que ha tomado la región, después de la primavera árabe, sería difícil de imaginar sin referirse a Al-Jazeera y la forma en que enmarcó la sublevación. Son prácticamente sinónimos. Si se tiene presente el respaldo del Jeque a los grupos de oposición regionales, lo que se ve a través de la lente de la programación de Al-Jazeera resulta mucho más complejo.



Hay algo que resulta especialmente desconcertante a este respecto. Especialmente si se observan las analogías entre esta imagen y la de las emisoras de noticias gubernamentales de Estados autoritarios en cruzada que promueven explícitamente políticas tales como, por ejemplo, las del socialismo revolucionario.

“

Aun así, Qatar podría desempeñar un papel positivo a corto plazo en la promoción de la paz y la estabilidad en la región. Por ejemplo, cuando el Jeque Thani visitó Gaza en octubre, trajo consigo 90 toneladas de ayuda humanitaria con el fin de ayudar a reparar los daños causados por la Operación “Plomo Fundido”.

”

La ambigua situación de Al-Jazeera, como emisora de propiedad privada, ahorrándose la parafernalia explícita de un medio de comunicación oficial, también sirve los propósitos de Qatar. Su programación en inglés presenta suficiente contenido liberal de izquierda, en lengua vernácula angloamericana lo que le confiere un aura de independencia.

Un elemento crucial de la credibilidad de Al-Jazeera reside en su cobertura de la crisis palestina. Desde los éxitos periodísticos, tales como la publicación de los polémicos documentos de Palestina, hasta su tan alabada cobertura de la Operación “Plomo Fundido”, el partidismo de Al-Jazeera ha ayudado a fomentar la idea de que Qatar es parcial hacia los palestinos. [Desde 2008, Israel ha cerrado paulatinamente la oficina local de Al-Jazeera, negando la renovación de los visados de su personal y restringiendo su acceso a los portavoces del Gobierno.]

Sin embargo, es importante entender que a la par del apoyo prestado por Al-Jazeera a los palestinos, también ha hecho grandes esfuerzos para poner de relieve a los miembros de Fatah en Ramala (que dirige la Autoridad Palestina) por su corrupción y colaboración con Israel. Por lo tanto, el asilo ofrecido por el Jeque Thani al líder de Hamas, Khaled Mashaal desde Siria, a principios de este año, y su visita a Gaza este otoño, no hacen sino confirmar para muchos en la región que la preferencia oficial de Qatar se ha inclinado hacia la organización islamista.

Como era de esperar, Fatah se alarmó por el viaje del Emir. “En busca de un poder político en la región a expensas del pueblo palestino así como de sus derechos y unidad, es inaceptable”, afirmó

un comunicado de prensa oficial. “Aportar un cambio a la miserable situación en Gaza es algo positivo”, señaló a Al-Jazeera un responsable de Fatah, Samir Abdullah, AP. “Nadie podría pensar lo contrario. Pero no debería utilizarse para fomentar la separación entre Cisjordania y Gaza, o hacer más difícil la reconciliación”.

Al señalar su preferencia por Hamas, cada vez es más evidente que Qatar ha ayudado a firmar la sentencia de muerte de Fatah. “El régimen de Ramala no tiene ninguna esperanza de supervivencia”, escribió recientemente Danny Rubinstein en el diario israelí Calcalist. Su derrumbe será solamente una cuestión de meses, recuerda Rubinstein que le dijo un diplomático etíope.

Aun así, Qatar podría desempeñar un papel positivo a corto plazo en la promoción de la paz y la estabilidad en la región. Por ejemplo, cuando el Jeque Thani visitó Gaza en octubre, trajo consigo 90 toneladas de ayuda humanitaria con el fin de ayudar a reparar los daños causados por la Operación “Plomo Fundido”.

Pocos observadores señalaron en su momento que esa aportación rompía el asedio de Israel al territorio palestino, sobre todo después del fracaso, ese mismo mes, de otra operación europea que lo había intentado.

Como señalamos al principio de este artículo, Israel permitió que la visita tuviera lugar. Se entregó la ayuda de Qatar.

A largo plazo, es difícil imaginar un nuevo orden regional liderado por un país tan dispuesto a hacer favoritismos con grupos tan frágiles como los que viven en Cisjordania y la Franja de Gaza. La primavera árabe sigue estando inspirada por unas aspiraciones democráticas y socialmente igualitarias inexistentes en el panorama político de Hamas. Solamente cabe esperar que su principal apoyo regional encuentre la inspiración necesaria para ayudar a inyectar el mismo espíritu en una Palestina libre e independiente. Hay poco optimismo.